El desplazamiento de la población y la Cruz Roja Nepalí

Un ejemplo del enfoque "Mejor diseño de programas"

Desde principios de los noventa, más de 100.000 refugiados, en su mayoría de origen bhutanés o nepalés, que huyeron de Bhután tras la introducción de la política del Gobierno de "una nación, una cultura", han estado viviendo en siete campamentos en el extremo sudoriental de Nepal La Cruz Roja Nepalesa fue una de las primeras organizaciones en prestar asistencia a los refugiados. Desde 1992, ha dirigido el programa de asistencia a refugiados, que tiene a su cargo la distribución de artículos alimenticios y de otra índole. Dirige, además, un programa de huertas y nutrición en el hogar y un servicio de prevención y extinción de incendios. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Programa Mundial de Alimentos son las entidades donantes.

Los refugiados y las comunidades de acogida conviven en relativa armonía, pero la presencia de los refugiados ha incrementado la demanda de recursos locales y empleos, lo que ha generado algunos conflictos entre ambos grupos. En 2003, frente a los crecientes síntomas de frustración, especialmente entre los jóvenes de ambas comunidades, la Cruz Roja Nepalesa decidió revisar el programa de asistencia a refugiados utilizando el método de la Federación Internacional "Mejor diseño de programas", que presta especial atención a los conflictos.

Factores de división y conexión

Uno de los factores de división es la competencia por los puestos de trabajo. Los refugiados reciben productos básicos gratuitos de los organismos de asistencia y, por lo tanto, pueden trabajar por salarios más bajos que la población autóctona, que se ve así privada de unos empleos que necesitan. También hay competencia por los recursos naturales, especialmente la leña y el agua. La población autóctona y los refugiados se han enfrentado principalmente porque los refugiados recogen la leña que encuentran alrededor de los campamentos.

Otro elemento de discordia es la falta de perspectivas de futuro para una juventud ociosa que crece con rapidez en ambas comunidades, lo que conduce a una gran frustración y aburrimiento. Uno de los resultados es que los jóvenes buscan en el conflicto con "el otro bando" una forma de entretenimiento y de justificar su existencia.

La metodología MDP abarca cinco etapas analíticas:

- Análisis del contexto: Consiste en determinar y priorizar los factores de división y de conexión que caracterizan la situación.
- Descripción del programa: Consiste en describir detalladamente las actividades planificadas, es decir, por qué, dónde, qué, cuándo, quién, con quién y, lo que es más importante, cómo se va a ofrecer la ayuda.
- Identificación del impacto: Se trata de averiguar si la ayuda reforzará o debilitará los factores de división y de conexión. La ayuda tiene una repercusión en función de sus consecuencias materiales (p. ej. según cómo influye su distribución en las desigualdades y divisiones existentes en la sociedad) y simbólicas (p. ej. a quién legitima o a quién resta legitimidad).
- Opciones: Para cada uno de los posibles impactos identificados, se barajarán distintas opciones destinadas a reforzar los efectos positivos y disminuir los negativos.
- Repetición del análisis: Los contextos cambian con rapidez, al igual que las restricciones y las oportunidades en la programación de la ayuda. Los análisis deberían actualizarse con tanta frecuencia como permita el ciclo del proyecto.

Además, los refugiados están a merced del conflicto permanente entre el Gobierno nepalí y el Partido Comunista de Nepal, de tendencia maoísta.

Entre los factores de conexión se encuentra el hecho de que la mayoría de los refugiados es de origen nepalí y comparte la misma cultura, religión e idioma que la comunidad local. A veces comparten lazos familiares y celebran festivales juntos. Además, están expuestos a los mismos desastres naturales, especialmente inundaciones, por lo que ambas comunidades necesitan mejores defensas



contra las inundaciones y una mejor asistencia y socorro. Además, comparten el interés por mantener el acceso a los recursos naturales de la zona.

Programación de la Sociedad Nacional

Cuando la tensión entre la población local y los refugiados estaba empeorando, la Cruz Roja Nepalesa utilizó el análisis del MDP para atender a las verdaderas necesidades y vulnerabilidades de la comunidad local.

La Sociedad puso en marcha un programa cuyos dos principales objetivos eran fomentar una relación cordial entre ambas poblaciones y mejorar sus estándares de vida. En 2003, se impartieron tres tipos de cursos (carpintería, costura y agricultura moderna) a un total de 680 personas (330 refugiados y 250 autóctonos).



Impacto en los factores de división y conexión

El programa de formación proporciona un espacio neutral en el que los refugiados y la población local se pueden encontrar para reforzar los lazos de unión entre ellos. En 2004, 164 alumnos de ambas comunidades se mostraron de acuerdo en afirmar que los cursos habían ayudado a mejorar la comprensión y la comunicación entre sus comunidades. Algunos refugiados han estado confinados en sus campamentos durante 12 años. El hecho de que los cursos se impartieran fuera de ellos fue un aspecto positivo. Ambas comunidades han pedido más cursos de ese tipo.

Opciones

La Cruz Roja Nepalesa ha obtenido también financiación para reforzar las riberas de la zona. Aspira a ofrecer cursos a más participantes, sobre más materias y con un currículo más completo. También aspira a brindar herramientas y material para que puedan poner en práctica mejor lo aprendido.

Otras opciones son la organización de actividades deportivas y de ocio para los jóvenes refugiados y los jovenes autóctonos con el fin de incrementar las oportunidades de establecer una interacción positiva, la ejecución de un proyecto de reforestación y la creación de un taller de estufas de keroseno para incrementar el número de estas estufas y reducir así la competencia por la leña.

Lecciones aprendidas

La forma en que un programa utiliza y distribuye los recursos puede tener un efecto positivo o negativo, directo o indirecto, en el contexto en el que se desarrolla. Además del apoyo técnico directo, como la formación profesional y el suministro de recursos, la mejor forma de fortalecer el desarrollo es ofrecer un entorno abierto, seguro y pacífico, libre de conflictos violentos e intimidación. Un análisis de impacto como el que prevé el análisis del MDP es, por lo tanto, un elemento crucial en cualquier programa de asistencia dirigido a reforzar los medios de vida.

La metodología del MDP puede ser útil en la planificación y el análisis de programas fuera de situaciones bélicas o posbélicas, por ejemplo en casos relacionados con desplazamientos de población. El influjo de población en una zona ejerce inevitablemente presiones y demandas sobre los recursos locales, por lo que crece la posibilidad de que los organismos de asistencia generen mayor tensión y conflicto al ejecutar programas que se perciben como favorables a uno u otro grupo. En una situación como la de Nepal, la comunidad de acogida puede ser tan vulnerable y necesitar tanto la asistencia como los refugiados. Los beneficios de utilizar un programa de desarrollo de aptitudes para la vida, por ejemplo, se pueden hacer tangibles en términos de disminución de la tensión entre ambas poblaciones y en la forma en que se percibe la acción de la Cruz Roja Nepalesa.

Si desea más información, puede dirigirse a: